

JERÓNIMO LÓPEZ GEÓLOGO GALLEGO Y PREMIO PRÍNCIPE DE ASTURIAS

Por Nacho Mirás Fole nacho.miras@avoz.es

— «OTRAS VEZAS» —
Fernanda Tabarés

Anuncios

«E l ser humano es extraordinario». La sentencia parte de la boca desdentada de un loco. Es la frase mensajera de un anuncio. Promociona Aquarius. La bebida de la franquicia. Coca-Cola ha crecido a los particulares locutores de Radio Colifata para su última campaña. La experiencia la puso en marcha en Buenos Aires el animoso psiquiatra Alfredo Olivero cuando buscaba terapias alternativas para sus orates. Les puso un micrófono en la boca y esquizofrénicos y bipolares se levantaron del diván para invadir las ondas. Enseguida los locos traspasaron los muros del hospital neuropsiquiátrico de Buenos Aires para protagonizar un irreverente proyecto de comunicación con vocación planetaria. Como Aquarius. Hace unos días lo presentaron en Tui, en el Play Doc. El uso es que iba andando así la cosa cuando los albufo la nui licidad. Algo vieron los creativos de Coca-Cola en la mirada revuelta de los colifatos, algo vieron en esos ojos, que decidieron utilizarlos para vender más gaseosas.

Los caminos de la publicidad son inescrutables. Hace unos meses, Nolita utilizó a una ultraanoréxica en fase de disolución corporal para llenarnos el armario de calcas. Antes lo había hecho Oliviero Toscani, con su escuadrón de protagonistas llamativos: niños de colores; enfermos de sida; caballos en celo; monjas besuconas; órganos genitales en serie y corazonces eviscerados.

La conexión de todas estas campañas es su supuesto mensaje igualador. Parece que Aquarius, Nolita y Toscani sacan del armario prejuicios y los cuelgan de las marquesinas de la ciudad.

—¡Mirad, mirad! ¡mirad qué anoréxica más anoréxica! ¡Mirad qué valientes y qué modernos somos, que abrimos las puertas de hospitales y conventos!

Mientras admira la vaporosa audacia de Benetton, vaya abriendo la carter: y sacando los cuartos.

fernanda.tabarés@lavoz.es

«La ciencia es una cuestión de Estado»

Mantiene que la responsabilidad humana en el cambio climático es innegable; nació en As Pontes, y quizás un día vuelva a Galicia para quedarse

A los humanos se nos está yendo la mano con la Tierra. Científicos como Jerónimo López Martínez (As Pontes, 1951), que como presidente del Comité Científico de Investigación Antártica en España recibió el Premio Príncipe de Asturias de Cooperación Internacional en el 2002, son la conciencia de un planeta que avisa.

—**Rompamos el hielo, y nunca mejor dicho. Alguien le ha puesto fecha, el 2015, a la «descongelación» de los polos. ¿Hay que preocuparse?**

—No es posible que todo el hielo de la Antártida se haya deshelado para esa fecha, las cosas son más complejas y a plazo más largo. Los ritmos de desaparición de hielo están siendo más rápidos en el Ártico y, en la Antártida, dentro de lo que es la península Antártica. Pero hay mucho hielo. Esa fecha la han apuntado algunos investigadores porque, hacia el 2015, podríamos asistir a un océano Ártico sin hielo, a finales del verano. Pero en el mar. Piensa que si se fundiera el hielo de la Antártida, el nivel del mar subiría 66 metros. Hay un espesor medio de 2,2 kilómetros de hielo, no se fundirá a corto plazo.

—**¿Qué parte de culpa nos repartimos en el calentamiento entre la propia Tierra y la acción del hombre?**

—Hay causas naturales, a las que se suman, de manera inequívoca, los efectos de los humanos, a través de la emisión de gases de efecto invernadero, principalmente. Como ha reconocido el Panel Intergubernamental del Cambio Climático en su cuarto informe, en el 2007, hay pruebas científicas inequívocas de que la acción de los humanos no solo está presente, sino que es la más importante en la situación actual de calentamiento.

—**¿No tienen la sensación los**



Jerónimo López es un científico con los pies en la tierra | BENITO ORDOÑEZ

científicos de que, a veces, predicán en el desierto?

—La ciencia tiene su papel, buscar el porqué de las cosas. En relación con el cambio climático, se ha encontrado una fórmula muy útil, la constitución de este panel del que te hablaba por parte de la ONU, donde se pone toda la información y se elaboran unos informes que terminan llegando a los responsables políticos, que son quienes tienen que tomar las decisiones adecuadas. Las evidencias de responsabilidad humana en el cambio climático ya las han asumido 113 países.

—**¿Figuras como Al Gore, apóstol contra el calentamiento, ayudan o estorban?**

—Juega un papel positivo el grado de motivación que proyecta a la sociedad. Veo muy positivo que, junto con el Panel, le ha

yado sido concedido el Nobel y, a Gore, el Príncipe de Asturias de Cooperación Internacional en el 2007. Es positivo que la población esté cada vez más informada y más sensibilizada.

—**¿Debería haber más hombres de ciencia que llegasen a ministros? Igual un buen científico no es garantía de buen ministro...**

—No lo es. Son labores diferentes. Creo que es bueno que la ciencia sea una cuestión que esté presente en la gestión de un país, que sea una cuestión de Estado, independientemente de quien gobierne.

—**Usted, que ha ascendido a las cumbres más altas de la Tierra, ¿cómo ve el mundo desde allá arriba?**

—Se gana perspectiva en todos los sentidos. El horizonte se ve muy lejano, pero se

da uno cuenta de lo pequeños que somos frente a la naturaleza. También se aprende la importancia de trabajar en equipo, del esfuerzo y la motivación para conseguir un fin.

—**Los más espirituales dicen que escalan para estar más cerca de Dios. ¿Y usted por qué lo hace?**

—Es difícil de explicar. No todos hacemos las cosas por las mismas motivaciones. Pero hay una atracción por la naturaleza, por el esfuerzo de conseguir unas metas en un medio como la alta montaña, que es extraordinario.

—**¿Tiene sentido morir en el intento?**

—No merece la pena morir. Pero las actividades que implican riesgo tienen acompañada la posibilidad de accidentes. Pero no, no merece la pena.

—**A alguien como usted, de horizontes abiertos, gallego, ¿Madrid lo mata?**

—No, lo sobrellevo. Vivo y trabajo en las afueras, no padezco la mayor parte de las incomodidades. Todo tiene su pro y su contra.

—**Le pregunto ahora por Galicia con ojos de científico: ¿Nos hemos cargado el país?**

—Galicia tiene una naturaleza extraordinaria que no ha sido estropeada, aún hay oportunidades de salvarla. No es comparable con la situación que se da en la costa mediterránea. Habría que estar muy atento a no cometer los errores que se han cometido en otros lugares.

—**¿Viene por As Pontes con frecuencia?**

—Sí, tengo mucha familia en Galicia.

—**¿Qué echa más de menos?**

—Los recuerdos, la infancia, la familia, [piensa] el verde, la comida, las playas, el paisaje y ese ambiente no se olvidan.

—**¿Volverá para quedarse?**

—No estaría mal.